

Este año se han cumplido 30 años de mi primer trabajo como profesional de la información. Fue como responsable del Centro de Documentación de [Arthur Andersen](#) , por aquel entonces una de las firmas de auditoría más importantes del mundo (las Big Five las llamaban). La esencia del trabajo que hago se puede decir que no ha cambiado, ya que se trata de **gestionar información** ; pero las técnicas, los instrumentos y las herramientas no han dejado de evolucionar desde entonces.

En mi primer trabajo como profesional, se trataba de gestionar la **información externa** que los socios, gerentes y empleados de la Firma (así la llamábamos) podían necesitar para cumplir mejor con su trabajo. Cuando entré en la oficina no teníamos ordenadores y mis mayores fuentes de información eran la prensa general y especializada, los boletines oficiales y las revistas y libros que conformaban nuestra pequeña biblioteca. Entonces fueron los tiempos de la expropiación de

[Rumasa](#)

, y Arthur Andersen fue el auditor contratado para la liquidación, me hice popular porque podía contestar inmediatamente en el teléfono a cualquier equipo de auditoría la cotización en bolsa de cualquier valor al 23 de Febrero (la fecha de la expropiación). El boletín de la bolsa de ese día lo tenía encima de la mesa en un plástico para que no se deshiciese de tanto manosearlo.

Después he trabajado en otros muchos proyectos, con otros muchos enfoques sobre la gestión de la información. Al tiempo que las herramientas, especialmente los ordenadores y las comunicaciones, se hacían más sofisticadas, la información crecía exponencialmente, y se requería de **nuevas técnicas y conocimientos** para poderlas gestionar.

Y mirando hacia el futuro la **evolución** debe continuar. Todos los días hay algo nuevo que

aprender, y la sociedad de la información nos pone nuevos retos que resolver. Aquí van mis nuevas apuestas para el futuro:

- La “**information governance**”. Creo que todas las organizaciones necesitan tomarse en serio este componente estratégico. Cada día me sorprende más de lo ineficazmente que se está gestionando la información en algunas organizaciones.
- El control y gestión de los datos que se quieren explotar o reutilizar. Hablamos mucho de “**big data**” y “**open data**”, pero para que existan y sean de calidad necesitamos gestionarlos desde su creación.
- Los retos de la **Web 2.0**. Qué valor tiene y cómo conservaremos a medio o a largo plazo la información que las organizaciones ponen en Facebook, Twitter, LinkedIn, etc.
- El cambio de paradigma que supone gestionar nuestra información con infraestructuras de terceros. La forma de almacenar y gestionar información en “**la nube**” o **con servicios de software** cambia los fundamentos de su gestión.

Sirva este “post” de homenaje a mi amiga **Anne Dart**, que nos ha dejado hace unos días. Ella fue mi compañera en el Centro de Documentación de Arthur Andersen y de ella aprendí cosas muy valiosas. No me dejó tocar la máquina de escribir para que una documentalista no se confundiera con una secretaria. Me enseñó que su experiencia valía igual o más que el flamante título que yo tenía. Me hizo practicar el inglés con las parrafadas que en este idioma incluía en nuestras divertidas conversaciones en perfecto español.

Siempre estarás en mi recuerdo

.